



El heroico Ejército del Centro, nuevamente, ayuda a los valientes defensores del noble pueblo vasco

EDITORIALES

EL DOLOR DE ALMERIA

Necesitaba la Escuadra del déspota que esclaviza actualmente a Alemania ensañarse de la manera criminal que lo ha hecho con la indefensa población de Almería, lanzando más de doscientos obuses, que han sembrado de dolor y de muerte la población andaluza, para que ésta coronase el éxodo de su martirio y de su tragedia. Que Almería es, entre tantas de las provincias españolas que aún se debaten en la miseria de un sistema económico, feudal y señoritista, la más castigada y la más exprimida. El caciquismo español, esa plaga vergonzante que se había constituido en el rector de la conciencia y de las voluntades de todos nuestros compatriotas ha tenido en Almería, como en ninguna otra población española, el campo más propicio para sus experimentos y para su dominios. La riqueza y el poder estaban situados en esa provincia del Levante andaluz en un número tan reducido de manos que hacían que éstas, ensobrecidas por la autoridad que ejercían, se expansionasen empuñando el látigo y azotando cruelmente a los miles de campesinos que allí vivían su pauperismo y su dolor. El hambre no se había conseguido extinguirla de Almería cuando otras poblaciones españolas vivían, por el esfuerzo y por la organización de los trabajadores, en otro sistema económico más propicio a la holgura y al bienestar.

El Vía Crucis que la población almeriense ha venido recorriendo durante tantos años ha culminado sufriendo la exacerbación vandálica de ese nuevo bárbaro europeo, que sería grotesco si no fuese ya a estas horas tan trágico y tan costoso para la paz internacional.

LA PLAGA DEL ANALFABETISMO

El dolor que Almería siente en estos momentos nadie más obligado que nosotros para compartirlo. La inmensa mayoría de los que componen la 110 Brigada son hijos de aquella martirizada provincia. Y es justo que, a la condolencia que pudiéramos experimentar por haberse perpetrado ese crimen en una capital de provincia española, unamos nuestra condición de ser combatientes de la misma unidad donde varios cientos de camaradas almerienses luchan denodadamente por conseguir el triunfo de la causa antifascista. Saben bien que sólo el triun-

fo de nuestras armas sobre las del fascismo criminal, que ha sembrado la desolación y la tristeza en su tierra, puede liberarles definitivamente del yugo que durante tantas décadas han tenido que soportar. La tradición fatalista que sobre los camaradas de Almería ha pesado se rompe hoy en las mismas trincheras donde combaten. Vinieron a ellas abrumados por el peso de una historia negra que les marcaba con el sello de la esclavitud. Y el exponente más vivo de ella es ese 85 por 100 de analfabetos que actualmente existen en nuestra Brigada. Y siendo la inmensa mayoría de sus componentes hijos de la provincia de Almería, es justo reconocer que el mayor porcentaje de estos analfabetos corresponde a los camaradas de aquella tierra.

Vuestra liberación, camaradas de Almería, se debe iniciar librando vuestro espíritu del lastre que la ignorancia os ha impuesto. Para libraros y para vengar las ofensas que tantas generaciones vuestras han tenido que so-

portar, tenéis que luchar lo mismo con las armas en la mano que con las luces de vuestra inteligencia. Y para completar esta dualidad de esfuerzos que se os exige para triunfar, se necesita que en nuestras escuelas intensifiquéis las horas de estudio y prestéis la mayor atención posible a las lecciones que los encargados de vuestra educación os vayan dando. Para romper definitivamente con vuestro pasado, hay que educaros al mismo tiempo que lucháis. Ese 85 por 100 de analfabetos que existe tiene que desaparecer bien pronto. A ver cuáles de vosotros son los primeros que pueden unir, a la satisfacción de ser los vengadores de los crímenes que se han perpetrado en su tierra, la de prestarse a ser los liberadores de ella. Y éstos no pueden ser más que aquellos que consigan despertar su inteligencia para el estudio de los problemas que la doliente Almería tiene planteados.

EL TRATO A LOS EVADIDOS

Que nuestro Ejército y nuestra causa son completamente distintos y diferentes a los de los fascistas, es una realidad más que una definición literaria. Buena prueba de ello es el trato que nosotros les damos a los evadidos del campo faccioso. Los soldados que luchan en las filas fascistas que se deciden a venir a nuestro lado encuentran aquí todas las deferencias y todas las atenciones de unos buenos camaradas.

Una crítica serena y objetiva de la organización de nuestra Brigada nos obliga, primero, a señalar los defectos que pudieran existir, y, segundo, a aportar aquellas soluciones que consideremos mejor puedan cooperar a hacer desaparecer esas deficiencias.

¡Combatientes vascos!: El mundo admira vuestro valor y heroísmo. España os sigue en vuestra gesta. En Euzkadi, igual que en Madrid, se romperá las uñas la bestia negra del fascismo. ¡Adelante, bravos camaradas!

Nuestra Intendencia

La organización de nuestra Intendencia en la actualidad es susceptible de mejoras, que yo, en la corta experiencia que tengo de lo que es el suministro de una Brigada, me atrevo a exponer. Bien entendido que la organización que más abajo esbozo es sobre la base de tener seis camiones; contando con estos vehículos, yo organizaría el servicio de la siguiente forma:

Almacén número 1.—En Alicante. Este Almacén tiene la misión, por estar enclavado en los centros productores, de la adquisición, mediante su compra, de aquellos artículos que en los Depósitos Centrales de Intendencia no existen o existen en tan pequeña cantidad que no pueden abastecer lo suficiente para el suministro de las fuerzas. A medida que la cantidad de los artículos comprados lo permita,

organizará convoyes y los remitirá al Almacén número 2.

Almacén número 2.—En Madrid. Este Almacén, que será el de más importancia, lo podremos denominar Central, y será el que recibirá y almacenará los convoyes del Almacén número 1, retirará diariamente de los Depósitos de Intendencia de Madrid aquellos artículos que nos interesen, y el pan, y organizará diariamente el convoy de suministro para los Almacenes auxiliares.

Almacenes auxiliares.—Actualmente tenemos funcionando el número 3 en Loeches. Estos Almacenes tienen la misión siguiente:

1.º Recibir los convoyes del Almacén Central y distribuirlos a las distintas Unidades de la Brigada.

2.º Tener siempre preparados

dos ranchos en frío para las eventualidades.

3.º El sacrificio de las reses necesarias para el rancho, cuando el Depósito Central lo ordene. Se montarán tantos Almacenes auxiliares como destacamentos de fuerza tenga la Brigada, siempre que este destacamento sea, como mínimo, de un Batallón; caso contrario, se suministrará del Depósito auxiliar más próximo.

Al organizar de esta forma la Intendencia nos permitiría, entre muchas ventajas, las siguientes: 1.ª Mejora del rancho en calidad. 2.ª Un ahorro de importancia en su coste, ahorro que las Unidades podrían emplear en la adquisición de muchas cosas en beneficio exclusivo de los mismos soldados.

La cuestión administrativa y de personal la trataremos en trabajo aparte.

EL DELEGADO DE INTENDENCIA

Lo que representa el fascismo

Desde hace muchos años, hasta incluso después de la República, la burguesía siempre ha ejercido una fuerza de aplastamiento sobre la clase trabajadora. Pero las elecciones del 16 de febrero dieron como resultado el Poder para el pueblo, representado por el Frente Popular. Entonces la burguesía, encarnada en el clero, los grandes terratenientes y los "militarotes" sin conciencia, formaron un plan con el fin de esclavizarnos y de seguir ellos enriqueciéndose. Esto dió como resultado el levantamiento de esta casta de indeseables para tomar las riendas del Poder y aplastar y extirpar de la vida de nuestro país todo movimiento obrero, campesino, democrático y nacional.

Ellos prefieren una España corroída por la miseria, en la que el hombre honrado, el hombre trabajador sea un paria de la sociedad; pero de la sociedad implantada por ellos mismos, en la que no existan más que usureros, caciques, terratenientes y señoritos sin honra, y para que nosotros seamos sus esclavos. Por esto se sublevaron. ¿Contra quién? Contra los obreros, campesinos, modestos industriales; contra las libertades de Cataluña y las Vascongadas, y, en fin, contra todos los amantes de una España libre, próspera y feliz. Puesto que son traidores a nuestra Patria, nosotros debemos luchar contra ellos, porque va con ello la independencia de nuestro país.

Nosotros debemos de procurar que el fascismo no triunfe, porque las consecuencias serían desastrosas para todos, ya que quedaría convertida España en colonias extranjeras.

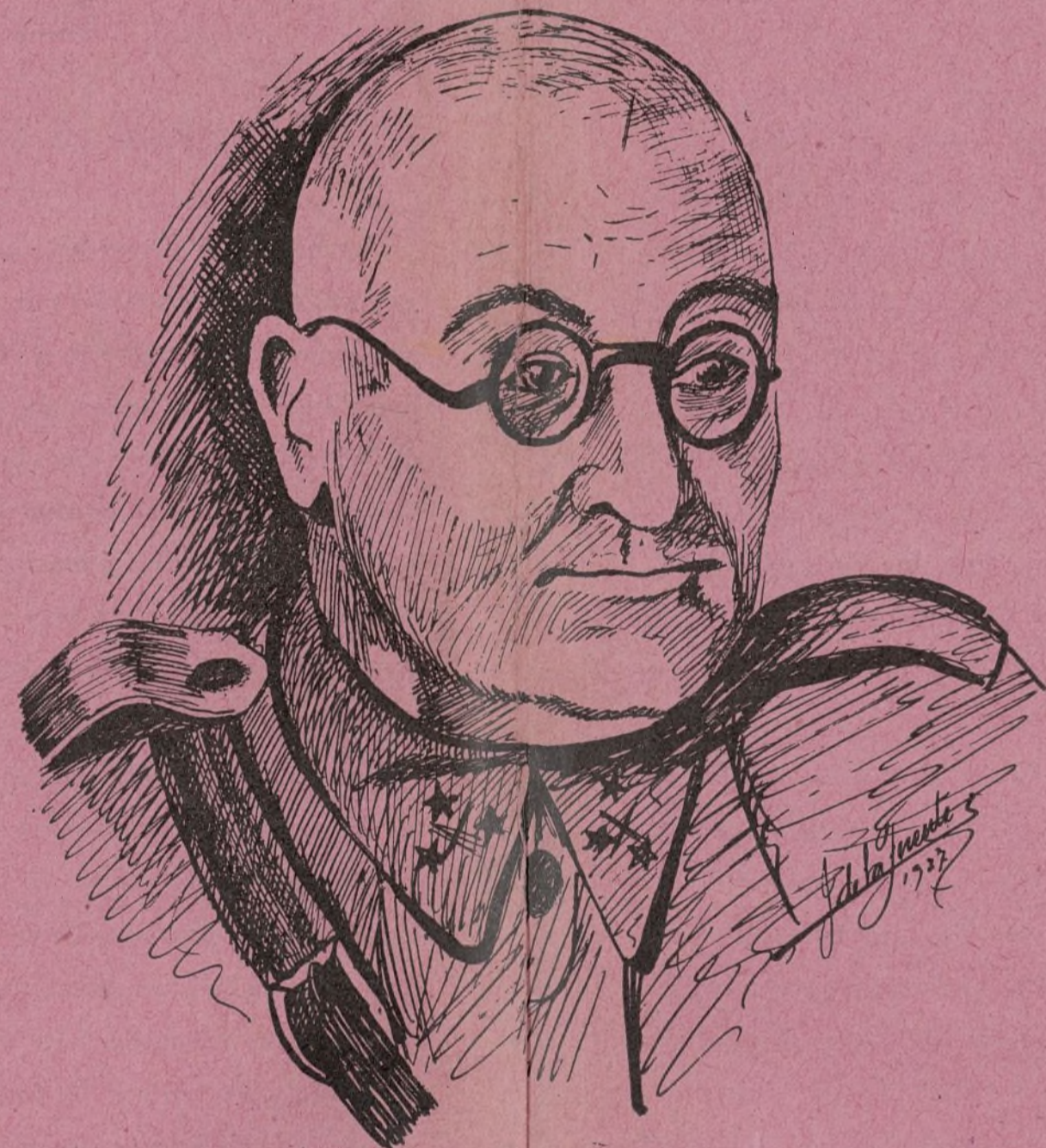
A ti, campesino-soldado, el Gobierno del Frente Popular te ha dado la tierra para que la cultives y tengas un porvenir asegurado; por lo tanto, debes de luchar para que los canallas que están vendiendo tu tierra al extranjero sean exterminados definitivamente, porque ten en cuenta que la desolación y la guerra están representadas por el fascismo ruin y sin conciencia.

MIGUEL CRUZ

Comisario de la segunda Compañía, tercer Batallón.

GALERIA DE HEROES

El ilustre y heroico General Miaja



El Gobierno de la República ha laureado al eximio caudillo General Miaja, valeroso defensor de Madrid, pesadilla de traidores e intervencionistas, que sin ninguna vacilación, desde el principio de la rebelión, cumplió con su deber poniéndose al lado del Gobierno del Frente Popular.

Camarada, disciplina

Son pequeños detalles que a simple vista parece que no tienen importancia, pero que son verdaderos principios de disciplina.

Cuando haya alguna charla política o algún Jefe nos explique las tácticas de la guerra, lo primero que hay que hacer es, si se está bajo cubierto, descubrirse; segundo, suprimir el cigarro, acostumbrándose a no fumar, que no creo sea ningún sacrificio abstenerse de cultivar esta costumbre durante las horas de clase o de instrucción.

Yo he podido observar la otra tarde, en la charla dada por el Comisario de la Brigada, que ni se descubrían ni dejaban de fumar. Pero lo que más me sorprendió fué ver

que algunas Clases y Oficiales también permanecían cubiertos, sin dejar de absorber el consabido cigarro. Y yo pregunto: ¿Son estos camaradas los que tienen que dar el ejemplo?

Camaradas Clases y Oficiales: Vosotros, como nosotros los Comisarios, tenemos que ser siempre los primeros en dar el ejemplo.

Otra cosa que también me ha llamado la atención es que algunos soldados, al pasar por donde están los Jefes y Oficiales de la Brigada, no los saludan. Yo no exijo una disciplina a lo antiguo Ejército, no; eso no lo puedo exigir; pero hay que reconocer que el saludo que hoy se les hace a nuestros Jefes no es

como el antiguo, impuesto por el terror y por el miedo. Antes, si no se hacía el saludo, se corría el riesgo de que lo encerrasen a uno en el calabozo; pero ahora, no. Ahora, al pasar por el lado de cualquier Jefe, se alza el puño y se le dice:

—Salud, camarada.

Y él tiene la obligación de contestar con otro:

—Salud, camarada.

Esto no es el saludo antiguo; es una muestra del cariño, del afecto y de la camaradería que tanto nos une a todos los que figuramos en el glorioso Ejército popular.

EXPEDITO MENDOZA

Delegado de Transmisiones.

Recuerdos

El día se filtraba como una esperanza, desgarrando las nubes del luminoso cielo levantino, cuando las fuerzas de nuestra Brigada comenzaron a abandonar Alicante, aquella tierra en la que pasaba los días forjándome ilusiones. Unos días sin escribir una línea, sin leer sino algún libro que tuvo actualidad hace cientos de años. Esos días admirables que había pasado sobre la geografía de mis abuelos y con el recuerdo fijo en Madrid y Bilbao.

En este Madrid, donde tiene su tumba el fascismo español-italo-alemán, que fueron uniéndose para someter a España a las tiranías de la época feudal. Allí pasaba los días forjándome ilusiones, como si mi fortuna fuera tanta que pudiera ser el artista de mi propia vida. Unos días sin reloj ni calendario, ni otra fecha ni otra hora que la que marcaba mi corazón. Nunca como en estos días he sacado la dimensión de la vida en tal regocijo íntimo, en la destreza de exprimir el zumo de cada hora y dárselo a

mi corazón liberal; pero siempre pensaba en Madrid y Bilbao. Nunca como en estos días he visto también tantas maravillas. ¿Maravillas de qué? ¡Ay, bien me sé de qué! Maravillas de andar a lo largo de la rambla y llegar a esos cafetines, cargados de vicio, donde millonarios de pequeño descubrimiento iban a ostentar sus gallardías profesionales malgastando sus vidas, mientras sus hermanos de raza las aprovechaban en los frentes. Alegría de unos vasos de cerveza, contemplando el paso de la guerra que ellos jamás pensaron ver. Aquello era todo un vivero humano. Diré como Larra: *Para ver y ser visto, a seguir intrigas amorosas ya empezadas o a enredar otras nuevas.* Pero nunca pensaban en el heroico Madrid.

La vida me entraba a carga de ideas y sensaciones por los ojos felices abiertos al milagro. Corría el tiempo como un vientecillo suave de noche de verano sin sueño. Y todo en torno tenía para mí la inconsistencia de las cosas ligeras

que no abruman y divierten. Quemados los cartuchos del sueño, riéndose ya el tintero y la pluma, me esperaba la realidad de venir a esta tierra castellana y convivir con los forjadores de una España nueva. Y salí de Alicante, llevando en un suspiro la contraria a la famosa dolora campoamoriana; *¿Quién supiera escribir!*

Después, la realidad de una vida soñada, la que, entrando ya en campos de Castilla, me gritaba, golpeándome: "Despierta, pobre soldado, y piensa en Madrid y Bilbao; piensa en que el fascismo quiere entregar a tu España a traidores extranjeros y dejarte sometido a un régimen de tiranía y de explotación.

¡Hay, qué horror! No hablemos de esto. Vuelvo a coger la pluma para escribir por nuestra España y la mirada de odio para aquellas gentes a las que ni siquiera sabe uno odiar.

FRANCISCO RUEDA MAÑAS

Soldado del Cuartel General.

Este número ha sido visado por la Censura

Ayuntamiento de Madrid

No es fácil empresa someter a la ignominiosa y cruel tiranía que representa el régimen fascista a un pueblo tan libre e independiente como el español

Disciplina en el combate El Ejército Rojo La Industria Gráfica en la Guerra

Camarada soldado: Cuando vas al combate, ya para atacar, ya para defender, llevas un ansia febril de disparar; tus nervios, tensos, te animan a ello; parece como si al hacerlo así descansaras, y, sin embargo, si piensas un poco comprenderás que debes sujetar esa impaciencia. El fuego de tu fusil no es eficaz más que a pequeñas distancias; normalmente, a más de 400 metros, tus disparos no son útiles; disparas por disparar y, en cambio, anuncias tu paso a tu enemigo; le dices con la voz potente de tu fusil cuál es tu situación y la de los tuyos, y aquél, más avisado, hará que lluevan pronto sobre ti los disparos de sus cañones o las ráfagas veloces de sus ametralladoras, y habrás de recibirlo con la rabia de la impotencia, pues poco

o nada puedes en aquel momento contra él. Y, sin embargo, si has sabido esperar a la distancia eficaz de tu tiro, sabes que el cañón apenas puede contra ti, y que al ametrallador enemigo le puedes volver golpe por golpe. Entonces tienes la partida en iguales condiciones: tus proyectiles valen tanto como los suyos; es decir, más, porque al aparecer de repente a tan escasa distancia del contrario produces en él una sorpresa desmoralizadora; sus nervios, excitados por tu presencia, reducen muy considerablemente la eficacia de su tiro. Puedes tener por cierto que si has sabido llegar en silencio y por sorpresa hasta los 300 metros de tu enemigo, le tienes moralmente derrotado: un paso más solamente para afanzar tu victoria.

En ningún país capitalista existe un Ejército que atraiga la atención de las masas trabajadoras del mundo como el Ejército de la Unión Soviética.

No existe en el mundo ni un solo país donde se quiera y se aprecie al Ejército como quieren y aprecian al Ejército Rojo los trabajadores de la U. R. S. S. Por primera vez en el mundo los obreros y campesinos, emancipados, crearon su propio Ejército.

¿Qué significado tiene este amor del pueblo a su Ejército? Significa que este Ejército cuenta con una potentísima retaguardia, que este Ejército es invencible. ¿Qué vale un Ejército sin una retaguardia fuertemente identificada con él? Nada. Los Ejércitos mejor pertrechados se derrumbaron al no contar con el apoyo decidido de una fuerte retaguardia. Ahí tenéis la fortaleza del Ejército Rojo. Por esta compenetración perfecta con su retaguardia, el Ejército de la U. R. S. S. resulta simplemente—y ello lo saben todos los Gobiernos imperialistas—invencible.

L. F.

Soldado del Ejército popular: No olvides que con tu heroísmo, al mismo tiempo que vas forjando la victoria, estás defendiendo las libertades del mundo trabajador y llenando nuestra Historia de páginas imborrables. Eres tú, camarada soldado, el mejor hijo de la clase trabajadora; el que salvarás a todos los parias de la tiranía que los oprime y explota.

Es sin duda hoy, dentro de la gravedad del momento, creada por el fascismo internacional, que busca en nuestro suelo campo propicio para sus funestas aspiraciones de dominio, cuando la industria gráfica, en colaboración con el heroico Ejército popular, tiene una de las más altas misiones que cumplir, pues es indudable que es de vital importancia la propaganda, tanto en el frente como en la retaguardia, y aun dentro del campo fascioso una de las armas más poderosas con que cuenta el régimen en que nos desenvolvemos, y el que no lo dudamos nos llevará a la victoria. Están todavía recientes algunos hechos que vienen a demostrar esto, tales como los de Guadalajara, donde unas simples octavillas influyeron, junto con las armas, en la moral de los mercenarios.

Es mucho lo que se ha hecho en este sentido, pero no lo bastante. Hay que impulsar esta clase de propaganda; no debe quedar ni un rincón de España, donde viven miles de campesinos que estuvieron durante siglos sometidos a regímenes de tiranía, donde no se cultivaba nada más que la incultura, sin que esta clase de propaganda les llegue diariamente, ya que al mismo tiempo que les demos la última consigna llevaremos lo que siempre se les negó: libros y periódicos, indispensable esto para ir forjando los hombres de mañana.

J. S. J.

Para vencer hay que avanzar. El combatiente no ha de encariñarse jamás con el sitio que accidentalmente ocupa, por bueno que sea: EL QUE ESTA MAS ADELANTADO ES SIEMPRE MEJOR

FERGA.-Consejo Obrero.-Ventura Rodríguez, 26.

UN TRAJIDOR

Mola ha muerto, en un accidente de aviación, de una manera oscura, sin gloria, como antes murió otro traidor, Sanjurjo; este ex General, sin duda el más sanguinario de todos los que el 19 de julio traicionaron a su Patria y después han vendido pedazos de ella al extranjero invasor.

Por si alguien no recordaba sus crímenes cuando su paso por la Dirección general de Seguridad, entre los que destacan los ametrallamientos de estudiantes, ya en plena subversión, y viendo que no podía entrar en Madrid, ordenó los bombardeos aéreos de esta ciudad por la aviación alemana, y últimamente, cuando se ha estrellado a las puertas de Bilbao, ha sido también el director de la destrucción de las villas vascas, entre las que destaca el aniquilamiento de Guernica, hecho que ha conmovido al mundo entero.

Este ex General, mil veces traidor, que a sí mismo se llamaba católico, no ha tenido inconveniente en destruir la villa que para los ca-

tólicos vascos era la cuna de todas sus tradiciones milenarias, y en causar miles y miles de víctimas inocentes entre los habitantes de aquella población.



Ayer, Sanjurjo; hoy, Mola; dos traidores menos. ¿Quién sabe si entre la muerte de estos dos monstruos no está la mano de algún héroe desconocido?